

CVRIOSO, Y NVEVO ROMANCE, COMO SE *saben las cosas que puede alcanzar la* ORACION CON DIOS NVESTRO SEÑOR. *Como lo verà el curioso Lector. Compuesto por Lucas del Olmo Alfonso, natural de la Ciudad de Xerez de la Frontera.*

SOnoro clarin, mi voz
concordadamente sea
quien à los hombres despierte,
y oygan con acierto en ella.
Todo Catolico escuche,
por ser quien mas interesa
en este curioso enigma,
si à exercer mi virtud acierta.
El Judio, Herege, el Moro,
el Gentil, mi afecto teman,
pues muchas vezes han visto
por mi postradas sus fuerzas.
Todos oygan, si ay alguno
que contradezirme pueda;
pues quanto dezir espero,
es toda la verdad cierta.
Y nadie ha de repugnarme
donde quiera que me vea;
pues todo el mundo, de mi
se ha de valer donde quiera.
Soy vna cosa sin cuerpo,
sin manos, pies, ni cabeza,
y quanto Dios ha criado
se me rinde, y se sujeta.
Todos los quatro Elementos
saben tenerme obediencia,
sin ser Dios, ni poder serlo,
ni cosa que le parezca.
Yo soy quien hizo baxar
à Dios del Cielo à la tierra,
y Dios se valiò de mi
en ocasiones diversas.
Digalo en la Tentacion,
al querer, que de vnas piedras
convierta en pan, el Demonio,
y por mi lanzado queda.
Digalo el Monte Tabor,
quando las glorias tan bellas
por mi recibiò, baxando
Moyses, y Elias Profeta.
Y luego en la institucion
de aquella esplendida Cena,

por mi con el Padre Eterno
diò en Pan comida tan nueva.
En la Soledad del Huerto,
en tanta agonal palestra,
de mi se valiò tambien,
porque confortado fuera.
Y aun hasta puesto en la Cruz,
yo fui, pues, la medianera,
para que en tantos clamores,
todo lo que pide vièra.
Es Dios tan amigo mio,
que quando alguno me empeña,
alcanzo dèl lo que quiero,
à muy poca resistencia.
Los Angeles en la Corte
Celestial no me desprecian,
antes se alegran, que yo
tenga contratos en ella.
Yo enfreno del Mar las olas
en las mayores tormentas,
y hago que se pare el Sol
en medio de la carrera.
Digalo, pues, Josuè
en la Batalla sangrienta,
pues suspendiò el Sol por mi,
porque victoria tuviera.
Lo mismo fue en el Peñon,
en la memorable guerra
de Fray Francisco Cisneros,
parar el curso su rueda.
Yo hago mudar los Montes,
el agua que retroceda,
que el fuego vivo se apague,
que muerto el fuego se encienda.
Azarias, Ananias,
y Misael, bien lo cuentan,
quando en el fuego por mi
libres del todo se quedan.
Yo hago mudar los vientos,
de donde quiera que vengan,
como muchos marineros,
lo saben por experiencia.
Xavier, y Telmo lo digan
en ocasiones como estas,
à las rafagas del viento
juzgaron que se perdieran.
Yo hago que vna seca Vara
de flor, y fruto estè llena,
que vn arbol verde se seque,
y que flor, y fruto pierda.
El Patriarca Joseph
lo experimentò de veras,
pues por mi la seca Vara
floreciò por dicha nueva.
Yo soy quien à los Leones
hago amansar su fiereza,
y que assistan con los hombres
mas humildes que vna oveja.
Sanson, por mi, à aquel Leon
le desquixarò sus fuerzas;
y Geronimo lo haze
que humilde à sus pies parezca.
Yo hago, que vn condenado
por la Justicia Suprema,
guardandole su Justicia,
se revoque la sentencia.
Millares son de millares
los que se vèn en la tierra
ya casi ya condenados,
y por mi el perdon grangean.
A los demonios ahuyento,
que se vèn en mi presencia,
pues en tomando mis armas
se atemorizan, y tiemblan.

Di-

Diganlo los pecadores,
vna feliz Magdalena,
otra Egypciaca, que
perdidas del todo eran.
Yo hago, que todo vicio
huya, y que los favorezca
Dios à los hombres, quedando
en paz, y gracia perfecta.
Amiga soy del silencio,
de la quietud verdadera,
y salgo del corazon
donde quiera que me vean.
Todo hombre, toda muger,
que entra por dicha en la Iglesia,
à no estàr con ellos yo,
ser Christianos no professan.
Y el que de mi no se vale,
à donde quiera que sea,
ni puede ser buen Christiano,
ni à Dios el servirlo muestra.
A quantos he levantado
de la cama, y de su mesa,
y abrazandose conmigo
gozan gloria verdadera?
El Santo mayor del Cielo,
viviendo sobre la tierra,
de mi se vale; y aun Christo
mi grande valor aprecia.
A David librè de muerte
en la mortal pestilencia,
y de muchos Enemigos,
que vencen mis armas mesmas.
A Fernando Rey de España,
por mi el Cielo le diò prendas
de valor, y à Don Ramiro,
que Santiago lo defienda.
Por mi se alcanzan victorias
contra el Dragon, y sus fuerzas,
tambien contra los Infieles,
en ocasiones diversas.
No es mi nombre el de Jesvs,
ni es possible que lo sea,
porque ay mas del vno al otro,
que ay desde el Cielo à la tierra.
Porque es mi nombre inventado
antes que Jesvs naciera:
y mucho antes, Adàn
por mi librò tantas penas.
Abrahan, y Sara, entrambos
mis justos queridos eran;
pues por mi alcanzaban ambos
todo quanto ellos desean.
Y por Moyses, Faraon
se libraba de las penas,
luego por ser enemigo
el infeliz muerto queda.
Por mi alcanzaba victoria,
por mi el agua de vna peña,
por mi al pueblo de Israel
el manà los alimenta.
Las Almas del Purgatorio
estàn siempre à boca llena
pidiendole à Dios, que yo
las saque de aquellas penas.
Los Sacerdotes por mi
en la Missa que celebran,
hallan dicha, y hallan gozo,
y alcanzan quanto desean.
No soy el Angel Custodio,
ni de tan alta eminencia,
aunque en muchas ocasiones
me atienda Dios, y me aprecia.
No soy altiva jamàs,
humilde si, y de manera,

que mientras yo mas profunda,
me levanto à las estrellas:
Si quiere Dios contra el hombre
vibrar su Justicia recta,
por mi le suspende, y dà
su misericordia entera.
Quanto ay se alcanza por mi,
porque Dios te lo concede;
y el que no me trae consigo,
es vn bruto entre las fieras.
Yo soy la Madre de todos,
y todo el Christiano advierta,
que no soy Madre de Dios
aquella pura Donzella.
Yo soy, pues, quien à Maria
la levantò hasta la Diestra
del alto Dios, y que siempre
estuviesse Dios con ella.
En medio de sus contentos
era yo su mensagera,
à comunicar à Dios
lo que Maria desea.
Y en fin, todos los Fieles
los hijos de nuestra Iglesia,
sin mi, no aciertan en nada;
y conmigo, en todo aciertan.
Con dezir, que el mismo Christo
me tuvo por compañera,
y el Santo mayor tambien,
es dezir quanto ser pueda.
No quiero deziros mas,
aunque mas dezir pudiera,
pues para que me conozcan,
bastante noticia es esta.
Todo es verdad quanto he dicho;
si ay alguien que no lo crea,
con Lugares de Escriptura
ya verificado queda.
Mi Anagrama es: *No ay calor*,
y no os engañe mi idea;
porque en este Enigma ay
vna verdad nunca opuesta.
Pudiera dexar confuso
à quien escucharme pueda,
por no deziros quien soy,
ocultando mi grandeza.
Pero para dar exemplo,
doctrina, enseñanza, escuela,
os he de dezir mi nombre,
porque qualquiera me quiera.
Y porque todos me traygan
con profunda reverencia
para que alcancen de Dios
mercedes à manos llenas,
Yo soy, yo soy, la *Oracion*,
mirad que bastante prueba,
para dezir si es verdad
quanto referido queda.
Y pues yo soy la *Oracion*,
al Auditorio encomienda
Lucas de el Olmo Alfonso,
que me reciban atentos.

Con licencia en Sevilla, por los Herederos de Tomás Lopez de Haro, en Calle de Genova.